



BARCO DE AVILA - Puente nuevo y Castillo de Valde-Corneja

Otra perspectiva de dicha fortaleza, tomada desde la carretera de Béjar.

sobre todo, hasta que el Obispo don Gutierre Gómez de Toledo cedió a su sobrino don Fernán Alvarez de Toledo, cuarto señor de Valdecorneja, la villa de Alba de Tormes, hecho que influyó sobremanera para que, dados sus indudables méritos, el Rey Juan II le hiciera merced, poco después, del condado de Alba de Tormes, que se transformó en ducado del mismo nombre en tiempos de su hijo don García, quinto señor de Valdecorneja.

Los Duques de Alba de Tormes pasaron largas temporadas en el castillo de Barco de Avila, o Castillo de Valdecorneja, sobre todo el primero de ellos, don García, quien se parapetó en dicha fortaleza mientras estuvo preso su padre, y desde su seguro refugio procuró e hizo todo el daño posible al Condestable don Alvaro de Luna.

El gran Duque don Fernán, estuvo también en Barco en distintas ocasiones, a pesar de su importante labor militar y política, y tuvo asimismo singular predilección por esta fortaleza la Duquesa doña María.

Fue, según parece, el último vástago de tan ilustre familia que visitó el estratégico castillo su hijo don Fadrique, cuando se dirigía a tomar posesión de su encomienda de la Orden de Calatrava, pues sabido es que los Duques de Alba, como todos los nobles españoles en el siglo XVII, dejaron sus estados en manos de más o menos hábiles e interesados administradores.